

ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

PRESENTACIÓN DEL LIBRO “LAS ETERNAS RELACIONES DE PAREJA Y OTRAS CUESTIONES” DE MIGUEL OSCAR MENASSA. EDITORIAL GRUPO CERO.

Por Virginia Valdomios,
psicóloga y psicoanalista del Grupo Cero

Conozco, he conocido con este libro, las formas sociales del amor y también la animalidad del amor; Lo que nos une a los animales es que nos acoplamos en parejas para reproducir la especie como nos muestra en su portada esta obra y en su contraportada la foto del autor: LAS ETERNAS RELACIONES DE PAREJA Y OTRAS CUESTIONES. Eternas porque el amor comandado por la especie continúa uniendo a un macho y a una hembra para que intercambien sus fluidos germinativos y la especie pueda perpetuarse, porque somos animales mortales que se reproducen por sexuación es que nos enamoramos y nos organizamos en familias. La familia es la célula de la sociedad que reproduce y cuida la especie, la Iglesia cuida la moral que reproduce la especie, son una eterna relación de pareja. Y el amor comandado por lo social que da lugar a las más hermosas producciones sociales, científicas y artísticas, tan eternas como la humanidad, lleva a la unión en grupo como unidad de producción científica y artística.

Pero la especie es más grande que el sujeto psíquico y el sujeto psíquico a veces se revela contra la especie y a veces se revela contra lo social.

Somos animales, si, pero humanos, cachorros de una especie que, por humana, pasa por la máquina hominizante y adquiere el aparato del lenguaje que nos hace psíquicos y sociales al mismo tiempo. Y Freud nos aporta el conocimiento del sujeto psíquico, que, sometido a los vaivenes del lenguaje, tocado por la palabra, es sexual.

Así que desde el comienzo diferencia este libro el amor de la sexualidad. Y también, algunas enfermedades del amor y algunas enfermedades de la sexualidad, o dicho de una manera más apropiada, nuestra manera de enfermar es sexual, y la forma en que vamos a morir, también es sexual.

Pero el sexo que sublima el hombre no es la genitalidad. Ha sido mal interpretada y mal censurada por las sociedades victorianas en las que aún vivimos, que prohíben la sexualidad genital entre un hombre y una mujer, restringiéndola a la procreación, porque la libertad sexual, se cree, disminuye la producción.

A este respecto, el autor nos cuenta en otro lugar (Entrevistas 2002) que en la URSS se hizo una experiencia donde, entre cambiar la lengua de los zares o dar la libertad sexual, se eligió ésta última, pero que, pasado un tiempo, los celos que había producido el amor libre llevaron a la disminución de la producción. Entonces, si tratamos los celos, si el psicoanálisis es ese tratamiento adecuado para los celos y otros sentimientos y problemáticas derivados del amor único, amor infantil a la mamá, entonces el psicoanálisis es el único instrumento posible para lograr cierta libertad sexual, cierta libertad de palabra, cierta libertad de pensamiento.

El psicoanálisis es un contrapensamiento que piensa todo de manera distinta y, como dice Menassa en la página 109, no es un sol, sino una linterna, un instrumento científico que permite iluminar los ángulos muertos para poder ver donde antes reinaba la más absoluta oscuridad para el humano animal hablante. Y si reflexionamos, y admitimos alguna verdad del mundo en el que vivimos, la manera en que amamos y la intensidad con que se reprime la sexualidad hoy en día, al más puro estilo Hegeliano, racionalistas y victoriano, no nos ha ido tan bien.

El hombre sigue matándose como hace siglos, sigue amando, odiando, maltratando a sus congéneres y a sí mismo como hace siglos. “El homo sapiens provoca, dirige, hace y tolera la guerra y las invasiones, participa directamente como soldado o mercenario, produce armas y obtiene grandes beneficios de la industria armamentística. Mata, roba, viola y expolia. Infringe los derechos humanos. Con la guerra intensifica el hambre y las enfermedades. Las invasiones, conquistas y colonizaciones producen migraciones y éxodos, destrucción, muerte, imperialismo lingüístico, esclavitud y exilio. Extermina sistemáticamente a grupos sociales por motivos de nacionalidad, etnia, raza o religión. Comete crímenes contra la humanidad. Asesina y secuestra para causar terror y coaccionar a sociedades, países y gobiernos y este terrorismo es alimentado y justificado por las injusticias cometidas por los Estado más poderosos y el terrorismo de Estado, líderes que amparándose en la Razón del Estado han utilizado y utilizan métodos ilegítimos para inducir el miedo en la población, conseguir el control social y alcanzar sus objetivos. Utilizando la coacción, el secuestro, la tortura, el asesinato, las desapariciones, utilizando a policías, militares, paramilitares, han creado organizaciones terroristas clandestinas y mediante sus servicios secretos

perjudican a otros países y provocan cambios de gobierno, golpes de estado y guerras.

El homo sapiens es capaz de someter a otros individuos a la esclavitud, traficar con personas, hacer trata de blancas, prostitución forzada de mujeres y niños. Capaz de ejercer el abuso sexual infantil, incluso siendo religioso. Llega al homicidio y al asesinato, infanticidio, feminicidio, mata a la mujer que ama. Homo sapiens que puede ser autoritario, machista, homófobo, racista, clasista y elitista.”

La locución latina “Homo Homini lupus”, creada por el comediógrafo Plauto en el siglo II antes de Cristo que decía “Lobo es el hombre para el hombre, y no hombre, cuando desconoce quién es el otro” popularizada por Hobbes en el siglo XVII como “El hombre es un lobo para el hombre”, ha sido subvertida por el marxismo llevándolo a la lucha de clases, el capitalista devora a la clase obrera. Por el psicoanálisis porque el lobo no es feroz, el hombre es el que lo ha hecho feroz y además el hombre no sólo desconoce quién es el otro, sino que también desconoce su inconsciente, quien es el otro que habita en él. Y por la licantropía contemporánea de la poesía: “Amo, aunque la vida sea mortalmente intolerable. Amo, aunque luego me vea obligado a aullar” (Luis Aragon). Y por ese hombre, habríamos de preguntarnos, por el que no es psíquico hasta que no es social, y por esa encrucijada entre la animalidad y la historia, que conlleva limitar los impulsos instintivos por saberse mortal y necesitar a los demás, trabaja la cultura, tan maltratada y recortada en la actualidad, al menos en nuestro país, España.

Y hablar del mercado de las drogas, más cotizado aún que el de las armas. Y las puertas de las drogas más grandes que las del trabajo para unos jóvenes de los que no se ocupa ningún Estado, que tampoco se ocupa de los niños ni de los ancianos y tampoco de las parejas.

Este sistema ideológico sostenido y que a su vez sostiene a los sistemas imperantes, defendido por el “bien armado circo del positivismo lógico”, es el que niega la científicidad del psicoanálisis y el que nos dicta cómo debemos vivir, cómo debemos amar, cómo debemos gastar nuestro dinero.

Pero el hombre también es ese que ha conseguido tan grandes logros para la humanidad: el descubrimiento del fuego y de la rueda, la pintura, la escritura, la música, la agricultura, la penicilina y los antibióticos, la aviación, la revolución del transporte, el cine, el desciframiento del genoma humano, internet, la conquista del espacio, la teoría de la relatividad y el big bang, grandes avances técnicos y científicos, la domesticación de los animales, la imprenta, el arte, el deporte, la poesía, el marxismo y el psicoanálisis.

Desde la primera civilización conocida (4000-6000 años a.C.), los sumerios y la primera escritura cuneiforme. El número natural, el vacío de las operaciones formales, las proporciones geométricas, la fórmula de la velocidad, la producción en serie, el capitalismo, la socialización universal. Grandes científicos como Arquímedes y su principio; Da Vinci y sus estudios de anatomía humana, botánica, urbanismo, arquitectura, escultura, ingeniería y arte. Copérnico y el sistema solar heliocéntrico; Galileo Galilei y la ley del movimiento uniforme acelerado, el primer

termoscopio, el primer telescopio y la naturaleza de la vía láctea. Isaac Newton y la Ley de la gravedad, leyes naturales de la gravitación, proyección de la luz, movimiento, dinámica y óptica. Pasteur, precursor de los estudios de microbiología y el proceso de pasteurización. Tesla y la electromagnética, la corriente alterna y su proyecto de dar energía eléctrica a todo el planeta. Marie Curie y la radioactividad. Albert Einstein y la Teoría de la relatividad, la física, la mecánica cuántica y el estudio del universo. Stephen Hawking y los agujeros negros. Hasta los nuevos teóricos que defienden y argumentan con sus teorías e investigaciones la existencia de vida extraterrestre entre nosotros.

Ha sido capaz de los grandes descubrimientos en la historia de la medicina: la teoría del germen de la enfermedad, transfusiones de sangre y tipos sanguíneos, aplicación del trasplante de órganos, la genética y la estructura del ADN, los medicamentos y las técnicas médicas como la anestesia, la penicilina y la insulina. La vacunación. La erradicación de ciertas enfermedades infecciosas.

Ha producido los dos grandes relatos el siglo XX, la Teoría del Valor y la Teoría del Inconsciente. Y la poesía y todos los poetas, Germán Pardo García, Ezra Pound, T.S. Elliot, Raúl González Tuñón, Rafael Alberti, Catulo, Breton, Miguel Oscar Menassa, Federico García Lorca, Louis Aragon, André Breton, Raúl Gustavo Aguirre, Vicente Aleixandre, Shakespeare, Maiakovsky, Esenin, Almafuerite, Dámaso Alonso, Apollinaire, Bajarlía, Leopoldo de Luís, Boudelaire, Santa Teresa de Jesús, Enrique Molina, Olga Orozco, César Vallejo, Neruda, Pavesse. Y también Faulkner, Miller, Sartre, Arlt, ...

Gracias a la poesía que es la verdadera historia de los pueblos, a la teoría del valor que nos explica el entramado social en que vivimos y al psicoanálisis que nos puede pensar de otra manera, el hombre, la mujer del siglo XXI, podemos ser otra cosa, alcanzar el máximo nivel del hombre, del que el autor nos sirve de referencia, en el camino del trabajo y del deseo que, al igual que el goce, vienen con la palabra.

La poesía, el psicoanálisis, el marxismo no viven de la apariencia por eso enseñan que no hay amor, ni salud sin trabajo, que no hay nada sin trabajo. “La felicidad solo puede hallarse en el camino del trabajo” frase de José Martí que el autor trae a la palestra en muchas de sus obras; “En una sociedad justa, el trabajo es un don”, nos explica el autor, lo que pasa es que vivimos en sociedades injustas donde se llega a odiar el trabajo porque nadie gana lo que le corresponde por su trabajo.

También nos dice el autor que es imposible transformar la humanidad, así que transformémonos nosotros, nuestra sexualidad, nuestra manera de pensar. Y para eso, es matriz de las transformaciones, una Escuela de Psicoanálisis. Miguel Oscar Menassa destaca que la cosa que volvería hacer siempre es fundar una Escuela de Psicoanálisis, porque el psicoanálisis tiene un futuro radiante ligado al porvenir del ser humano. A pesar de los laboratorios y de los medios de comunicación que trabajan para los laboratorios y recomiendan fármacos para la tristeza, a pesar de la iatrogenia, es decir, las enfermedades producidas por la medicina, a pesar del sistema financiero y su impotencia produciendo crisis económicas, el psicoanálisis es una superestructura, que permite leer otras estructuras. Para el psicoanálisis el hecho solo existe después de interpretarlo, después de producir el deseo inconsciente que dirige

nuestra vida y eso produce la transformación del entramado sexual que a veces tanto nos castiga.

Como un renacentista, Miguel Oscar Menassa habla en este libro libremente del sexo, del amor, de la culpa, del dinero. Realiza una aproximación al tema de las relaciones de pareja desde cuatro dimensiones o ejes: sujeto psíquico – sujeto social, teoría y práctica técnica. El autor responde a preguntas del público, presencial y radiofónico, en diferentes entrevistas y charlas-coloquio sobre sus problemas cotidianos: sexualidad, insomnio, ganas de vivir, soledad, trastornos funcionales. En este sentido, el síntoma psíquico, orgánico, y social habla y es que ser un animal es una cosa contra la que no podemos luchar y entonces tenemos que aceptar la otra gran pulsión que mueve nuestra vida, LA PULSIÓN DE MUERTE, es decir, la puntuación, los finales, la interpretación: “Vivimos como vamos a morir”. Pulsión de muerte que, separada de la pulsión de vida, da lugar a todos los excesos, todas las perversiones, todas las corrupciones, forclusiones de la Ley humana y nos lleva de nuevo a una etapa primigenia previa a la castración que se repite desde el futuro: envidia, celos, querer cambiar al otro porque no soporto estar enamorado/a, querer poseer al otro, no hablar con el otro, narcisismo primitivo, enfermedad.

El libro comienza con el apartado Y OTRAS CUESTIONES entre las que se plantean, entre otras, estas preguntas: ¿Qué es la libertad sexual? ¿Cómo estamos de salud mental los españoles?, ¿Qué puede ofrecer el psicoanalista?, ¿Qué se puede hacer en el terreno de la educación? ¿Cuánto quiere vivir?

Y termina con el texto que da título al libro, LAS ETERNAS RELACIONES DE PAREJA, donde responde a preguntas como ¿de qué nos enamoramos y de quién?, las diferentes maneras de amar entre un hombre y una mujer, las relaciones de pareja heterosexuales y homosexuales, el goce, los hijos, ¿cómo se cuida una relación de pareja?, ¿de qué se habla en la pareja?, el amor en la vejez, la masculinidad y la feminidad, la moral.

Combina la práctica en vivo y el directo asincrónico, transportándonos a otro tiempo, que perdura históricamente con la sustentación teórica de los textos, poniendo en tela de juicio el concepto de verdad y de objetividad, de lo que es o no científico. Cuando el positivismo, “santo tomases eternos de la ciencia experimental” (Aragon) trata de impugnar la científicidad del psicoanálisis impugna también la teoría de la historia y Miguel Oscar Menassa, en uno de sus escritos más brillantemente desarrollados, “De cómo se equivocó Bunge y el Diario El País porque el Psicoanálisis es una ciencia”, desmonta el entramado positivista desde el problema de la verdad y el problema de la temporalidad. Acercándose así a la producción de una teoría de las ideologías materialista, sabiendo que la ideología es inconsciente, que pueda sentar sus bases en la conjunción Poesía y Psicoanálisis en la escritura de Menassa.

Felicidades al autor por su 80 aniversario que celebraremos a lo largo de todo este año y gracias por el trabajo realizado durante toda su vida, por este nuevo retoño que entrega al mundo y por el humor con que nos interpreta en este libro a todos los que seguimos su estela de palabras y sueños para la humanidad.

Bibliografía:

- Las eternas relaciones de pareja (2020). Miguel Oscar Menassa. Editorial Grupo Cero.
- Poesía y Psicoanálisis (1971-1991). 20 años de historia del Grupo Cero. Miguel Oscar Menassa. Editorial Grupo Cero.
- Entrevistas 2002, por Carmen Salamanca (2019). Miguel Oscar Menassa, Editorial Grupo Cero.
- Freud y Lacan Hablados I. Miguel Oscar Menassa. Editorial Grupo Cero.
- Obras completas Sigmund Freud. Editorial Biblioteca Nueva.

Fuentes en Internet:

- “Licantropía contemporánea”. Poema de Luis Aragon. En nº1 de la Revista de Poesía Las 2001 Noches: <http://www.las2001noches.com/n1/pg1.htm#LUIS%20ARAGÓN>
- <https://m.centrodiagnostico.com/grandes-descubrimiento-medicina/>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Homo_homini_lupus